

APOSTOL DE LA CATEQUESIS

VENERABLE MADRE JOSEFA CAMPOS TALAMANTES

Fundadora de las Operarias Catequistas de Ntra. Sra. de los Dolores



*Tengo gran fe y espero que la providencia
me dé la fuerza a medida de la necesidad.*

OPERARIAS CATEQUISTAS
CASA MADRE: ALAQUÁS (Valencia) España

Teléfono: 96 151 20 43

Marzo 2013

APOSTOL DE LA CATEQUESIS

Amando desde el sacrificio

La fe exige firmeza de carácter, generosidad para el sacrificio, valentía para el heroísmo. La que quiera ser fiel a la fe, tiene que ser una heroína, tiene que lanzarse a la heroica lucha. Hacerlo todo con espíritu de penitencia. El Señor es muy generoso y Él, que lo sabe todo y lo tiene todo previsto, ya tendrá en cuenta lo que hagáis por su amor. Pensad que para algo nos ha escogido de entre tantas que hay en el mundo y ha querido que fuéramos hijas de los Dolores de nuestra Madre. Seamos sufridas, hijas mías, pues el sufrimiento es lo que santifica. Seamos muy amantes del sacrificio y así tendremos paz en nuestras almas y obtendremos la recompensa de ver a otras aprovechadas también.

La invitación que Josefa Campos hizo a sus hijas a cargar la cruz no implica solo –como ya arriba se ha notado– *sufrir desde el amor*, afrontar con entereza los obstáculos, las piedras que dificultan a menudo el propio caminar hacia la perfección del amor, sino que complementariamente implicaba también amar desde el sacrificio, es decir, ir templando la propia capacidad de amor, autoeducándose para superar constantemente las resistencias que, de cara al continuo crecimiento por el amor, provoca el propio egoísmo. Era consciente, ella, de que la capacidad de amar está en relación directa con la capacidad que uno mismo llegue a poseer para saber decir no a sus propios pensamientos y querer. Esta perspectiva, pues, a cargar la cruz que Josefa propone a sus hijas



–como se ha podido ver en las palabras de ella misma que encabezan este apartado– posee, de manera un tanto más explícita que la anterior, una dimensión penitencial.

La penitencia cristiana, –la mortificación o *muerte al propio yo*, como algunas veces le gusta llamarla a Josefa Campos– tiene siempre, como participación que es de la cruz de Cristo, sentido pascual, como el propio evangelio se encarga de resaltar cuando proclama: *si el grano de trigo muere, da mucho fruto; el que ama su vida, la pierde, pero el que la pierde, la encontrará*. Y en este mismo sentido pascual lo pone de manifiesto también Josefa Campos en sus escritos, resaltando cómo la abnegación ayuda a la persona no sólo a engendrar en sí a Cristo, sino incluso a ser más generosa en la vida de comunidad y en la acción apostólica.

(Confrontar: La Catequesis: Pasión y compromiso. Páginas 140-141)

MADRE JOSEFA: PORTADORA DE LA PALABRA

El día que se inauguró el museo de Madre Josefa en Alaquás tuve la inmensa dicha de encontrarme allí presente. Vi los dos legados que las Operarias Catequistas guardan con amor filial a M. Josefa. Por una parte el sentimental, todas sus pertenencias cuidadas y conservadas con sumo esmero y mayor delicadeza, y por otra parte colgado de la pared un mural inmenso donde se refleja la universalidad de su entrega. Sería un mural más, pero hay un dato que lo hace distinto a todos los demás y que le da el cariz de especial; reza de la siguiente manera: LUGARES DONDE MADRE JOSEFA LLEVO LA CATEQUESIS. Aquello caló en mí de manera especial, cuántos interrogantes me invadían, y he de confesar que no eran pocos, pero una frase de la Biblia sintetizó todo aquello que me hacía pensar: "Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz" Is. 52,5



Así que aquello que quedaba reflejado a título de recordatorio de su paso por todos esos municipios no me dejó indiferente, y un domingo de otoño, acompañada por el silencio y los rayos de un sol radiante, decidí que quería ir por esos caminos que M. Josefa un buen día fue PORTADORA DE LA PALABRA DE DIOS. Todo había cambiado, los caminos, el trenet, la huerta frondosa, de aquello bien poco queda, sin embargo, dos cosas no habían cambiado con el paso del tiempo, las parroquias en donde ella había estado seguían estando en el mismo sitio, y los gritos de la ignorancia, que hicieron que M. Josefa fuera portadora de la Palabra, por caminos, por veredas, muchas veces por senderos intransitables, sin pensar en ella, sin pensar en las largas horas de sus idas y venidas, haciendo día tras día donación de su vida para hacer que los niños fueran catequistas en sus familias, pedagogos del amor de Dios. Era consciente del momento y no reparó en desgastarse por amor. Su no escatimar un segundo de su tiempo para los demás, el solo mirar hacia adelante cuando bien sabía que detrás muchas veces las debilidades podían aflorar en las hermanas.

Montse Ros
(Continuará en el próximo número)

Madre Josefa, fue una mujer de fe. Ella estaba convencida de que el Dios en el que había puesto todas sus esperanzas, conducía su vida y la llenaba de paz, fortaleza y felicidad, de tal manera que aun en medio de los numerosos problemas que tuvo que afrontar como Fundadora, sentía un estado de ánimo que le hacía exclamar: *"Soy feliz, donde voy llevo la alegría conmigo"*.

La sonrisa afloraba siempre en su rostro, pues experimentaba el amor de Dios Padre en todos los momentos de su vida, siendo esta la razón de que su semblante irradiase una paz y serenidad nada común. Fue una mujer sencilla, humilde y amable, poseía un gran dominio de si misma y tenía una gran sensibilidad para detectar necesidades de los demás hasta en los más mínimos detalles.

Supo vivir la fe desde la entrega generosa a lo que entendió ser voluntad de Dios en el servicio a los demás. Esta exigencia la hizo realidad en la dedicación a la Misión de la Catequesis y en la acogida de niñas huérfanas o de condición social necesitada, tal fue su donación a esta causa que con frecuencia exclamaba:

"Yo por los niños lo doy todo". "Los niños me llevan a Dios y Dios me lleva a los niños". Su gran celo por la gloria de Dios y su amor entrañable a los niños, la llevaron a fundar numerosos centros de catequesis en 104 pueblos de la Diócesis de Valencia, entre ellos tres en Gandía. Misión que compartía con otras jóvenes que animadas por su entusiasmo decidieron unirse a ella fundando el Instituto de Operarias Catequistas.

La formación humana y cristiana fue la gran preocupación de la Venerable Madre Josefa. La formación, decía, no consiste en ilustrar la mente, sino en formar el corazón. Para ello consideraba fundamental el testimonio del educador, algo normal si es expresión de la propia vida, así lo entendía ella: *"Lo que se vive con facilidad se enseña"*.

La metodología para educar que ella utilizó fue la metodología del corazón, amaba a los niños y se sentía amada por ellos, puesto que los niños son expertos en corresponder al amor. Así lo aconsejaba a las Hermanas: *"Tened un talante sencillo, cariñoso y alegre, así ganaréis el corazón del niño"*.

Julia Domínguez, O.C.



CARTA A MADRE JOSEFA

Querida Madre Josefa:

Te queremos dar las gracias por todo el sacrificio que tuviste que hacer muchos años atrás, para poder disfrutar hoy de nuestro colegio (el convento). Sabemos que no fue fácil; pasaste por muchos apuros, pero siempre Jesús estuvo contigo para darte fuerzas y dar una solución a los problemas que tuviste. Hoy eres admirada por todos nosotros, y el ejemplo que nos has dejado queremos que nos sirva para que el día de mañana seamos buenas personas.

Damos las gracias a todas las religiosas, tanto las que están en el convento como las que imparten clases, así como las que ya no están aquí, porque ellas intentan transmitirnos su amor, admiración y cariño hacia Dios. Igual que tú lo hubieras querido.

Por todo eso y más, te mandamos abrazos y besos: **Raquel, Paula y Carolina** de 6° A - Primaria. (curso 2012-2013)

TE QUEREMOS MUCHO



SON MUCHAS PERSONAS LAS QUE NOS PIDEN ORACIONES Y AGRADECEN LA INTERCESION DE LA VENERABLE MADRE JOSEFA CAMPOS, COLABORANDO CON LA CAUSA DE SU BEATIFICACION

Si recibe algún favor por intercesión de la Venerable Madre Josefa Campos, comuníquelo a una de las Comunidades de R.R. Operarias Catequistas.

Casa General:

Apdo. de Correos, 35 - 46970 Alaquàs (Valencia)
Teléfono 96 151 20 43

San Francisco de Borja, 28 - 46790 Gandía (Valencia)
Teléfono 96 287 19 39-43

C/ La Ermita, 23 - 46220 Picassent (Valencia)
Teléfono 96 123 05 92

C/ Luis Larrainza, 46 - 28002 Madrid
Teléfono 91 415 28 43

Colegio Ntra. Sra. del Pilar, Masaya - Nicaragua - C. A.

R.R. Operarias Catequistas

Casa de Acogida Madre Josefa Campos
Calle Santa, Mz 2-Lt 43 J Casma-Ancash-Perú

Diagonal 65 N° 45BB 137
Barrio Niquia Camacol - BELLO - Antioquia (Colombia)

www.operariascatequistas.org
www.conmadrejosefa.blogspot.com



ORACIÓN

Padre nuestro, te damos gracias por el amor con que amaste a tu hija JOSEFA CAMPOS TALAMANTES. El Espíritu de Cristo Resucitado animó fuertemente su vida entregada a la Iglesia en la misión de la catequesis. Queremos, Padre, que su testimonio nos ayude a vivir en profundidad nuestra fe y que su vida de santidad sea reconocida en la tierra.

Concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos, para tu gloria y nuestro bien. Por Jesucristo nuestro Señor. (*Padre nuestro*)

(Para uso privado)